

Fernando Martínez Sandres: Un Universitario Ejemplar

Cerrando el año de 2015 falleció Fernando Martínez Sandres. Que no esté más entre nosotros es una enorme pérdida para la educación superior uruguaya.

Se formó en la Facultad de Derecho de la Universidad de la República graduándose como Doctor en Derecho y Ciencias Sociales en 1986. Fue un actor protagónico del renacer del movimiento estudiantil y del proceso de recuperación democrática en la Universidad de la República. Militante pionero de la ASCEEP y del Centro de Estudiantes de Derecho, fue fundador de la Corriente Gremial Universitaria a la que siempre concibió como un instrumento para construir una Universidad de la República con una vocación nacional, abierta y participativa.

Su liderazgo universitario, comenzó con el Decano Adolfo Gelsi Bidart en la Facultad de Derecho de la Universidad de la República. Allí aportó su capacidad de gestión y su acción intensa para reconstruir a una institución que mucho había perdido en los años oscuros de la dictadura. No se recuerda proceso de cambio académico, docente, de gestión e infraestructura en la Facultad, en el que Fernando Martínez no haya estado involucrado. Siempre combinó una visión certera con una capacidad de trabajo en la implementación de los sueños que, a todos nos deslumbraba.

Convencido que la experiencia práctica de la gestión universitaria debía complementarse con formación académica, prosiguió sus estudios de posgrado en la Universidad de Alcalá de Henares en España, donde se graduó en la Maestría en Administración y Gerencia Pública, con énfasis en Gestión de la Educación Superior en el año 1998. Posteriormente completó sus estudios de Doctorado en el Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES) en la Universidad de La Habana (Cuba), obteniendo el título de Doctor en Ciencias de la Educación en julio de 2008. Su tesis se tituló “Propuesta de un Proyecto Estratégico para la Facultad de Derecho de la Universidad de la República: una alternativa para direccionar el cambio necesario.”

Siempre creyó en la construcción institucional. Por eso también, se involucró con el proyecto de creación del Instituto Universitario Asociación Cristiana de Jóvenes, y se comprometió en su desarrollo y crecimiento. Vio en el IUACJ un espacio de trabajo en el que podía desarrollar sus ideas innovadoras recogiendo la larga y rica historia vinculada a la educación física, la recreación y el deporte de la Asociación Cristiana de Jóvenes. Aportó sustancialmente a la organización del Instituto así como también a su propuesta curricular. En los últimos tiempos, sentía que el Instituto se había consolidado y estaba programando su desarrollo tanto en el nivel de posgrado como a ofertas en el interior de la República.

La mirada comprometida y plural de Fernando lo llevó a vincularse con prácticamente todas las instituciones de educación superior del país, fuera en proyectos, comisiones, comité editoriales o supervisión de tesis. Entre los múltiples proyectos que compartimos, destaco el estudio que realizamos junto con Panambi Abadie y Carlos Romero, sobre la oferta de posgrados en Uruguay, y que prosiguió en un proyecto ejecutado en la Universidad Católica del Uruguay con el apoyo de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación, que culminó en un libro publicado en el año 2011, titulado “Posgrados e Investigación en el Uruguay: articulaciones y desencuentros”.





El desarrollo de una oferta de posgrados de calidad en el país, siempre fue objeto de su preocupación. Fue el principal artífice del desarrollo de la Escuela de Posgrados de la Facultad de Derecho de la Universidad de la República. Su visión estratégica permitió que se fuera avanzando en posgrados de especialización y maestrías sólidas para la formación de docentes y profesionales con vocación académica, y simultáneamente, se diera respuesta a los requerimientos de muchas generaciones de abogados y escribanos necesitados de actualización profesional. Había comenzado a pensar y a trabajar con colegas en el diseño de un Doctorado.

En los últimos años dejó su huella en el Programa ProMejora de la ANEP, porque no podía permanecer ajeno al deterioro creciente de la educación nacional y quiso sumar su esfuerzo a una iniciativa preocupada por el fortalecimiento de los centros educativos.

Su compromiso con la mejora de la educación superior en el país siempre fue ineludable. Hombre de convicciones, no dudó nunca en abrirse a los que pensaran diferente a él, y llegar a acuerdos que no permitía que quedaran en el papel, porque su vocación por la implementación lo llevaba a impulsar y darles seguimiento con celo. Fue un referente, y lo seguirá siendo, para todos los que estamos preocupados por el desarrollo universitario en el país. Fuente de consulta, de apoyo y de orientación, Fernando siempre fue optimista y creyó en los jóvenes y su participación activa en la vida universitaria. Será por siempre un modelo a seguir.

Compartimos infinidad de proyectos que llegaron a buen puerto por la energía indomable y el pulso sereno de Fernando. Y muchos sueños e ideales. Sus colegas y amigos quedamos interpelados a dar nuestro mejor esfuerzo por continuar su legado.

Pablo Landoni Couture
Universidad Católica del Uruguay